

19

EL MINISTERIO DE LOS ÁNGELES EN LA ORACIÓN

JOYA BÍBLICA

"Oíd, pues, palabra de Jehová: Yo he visto a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba a su mano derecha y a su izquierda" (2 Crónicas 18:18).



PREGUNTA

¿Qué servicio realizan los ángeles con respecto a la oración?

RESPUESTA

Los ángeles llevan las oraciones a Dios; también las registran: "Los que contemplan a Jesús día tras día y hora tras hora, que velan en oración, se están acercando a Jesús. Ángeles con las alas desplegadas esperan para llevar sus oraciones contritas a Dios y para registrarlas en los libros del cielo". "Comentarios de Elena G. de White", Comentario bíblico adventista del séptimo día, tomo 7-A, p. 193.

Destinados para responder: "Seres celestiales están destinados para responder a las oraciones de los que están trabajando desinteresadamente para promover la causa de Dios. Los ángeles más excelsos de las cortes celestiales están designados para que tengan eficacia las oraciones que ascienden a Dios para el adelanto de la causa del Señor. Cada ángel tiene su puesto particular del deber, del cual no se le permite que se aleje para ir a otro lugar". *Ibíd.*, p. 1195.

Obedecen instantáneamente: "Los ángeles ministradores esperan junto al trono para obedecer instantáneamente el mandato de Jesucristo de contestar cada oración ofrecida con fe viva y fervorosa". *Mensajes selectos*, tomo 2, p. 432.

Vendrán a nuestra ayuda: "Debemos llamar a nuestro lado, mediante el ejercicio de la fe y la oración, a un séquito de ángeles celestiales, quienes nos protegerán de toda influencia corruptora". *Nuestra elevada vocación*, p. 25.

Traen muchas bendiciones: "Los ángeles están constantemente [...] trayendo bendición y esperanza, valor y ayuda, a los hijos de los hombres". *Los hechos de los apóstoles*, p. 123.

"Cristo ha provisto fuerza y gracia para que los ángeles ministradores las comuniquen a toda alma creyente". *El camino a Cristo*, p. 52.

Eligen nuestras palabras, influyen nuestras acciones: "Cuando os levantáis por la mañana, ¿sentís vuestra impotencia y vuestra necesidad de fuerza divina? [...] En tal caso, los ángeles notan vuestras oraciones, y si éstas no han salido de labios fingidores, cuando estéis en peligro de pecar inconscientemente y de ejercer una influencia que induciría a otros a hacer el mal, vuestro ángel custodio estará a vuestro lado, para induciros a seguir una conducta mejor, escoger las palabras que habéis de pronunciar, y para influir en vuestras acciones". *Testimonios para la iglesia*, tomo 3, p. 401.

¿Por qué oramos tan poco?: "¿Qué pueden los ángeles del cielo pensar de unos seres humanos pobres y sin fuerza, sujetos a la tentación, y que sin embargo oran tan poco y tienen tan poca fe, cuando el gran Dios lleno de infinito amor se compadece de ellos y está pronto para darles más de lo que pueden pedir o pensar? Los ángeles se deleitan en postrarse delante de Dios y en estar cerca de Él. Es su mayor delicia estar en comunión con Dios; y con todo, los hijos de los hombres, que tanto necesitan la ayuda que sólo Dios

puede dar, parecen satisfechos con andar privados de la luz de su Espíritu y de la compañía de su presencia". *El camino a Cristo*, p. 94.

RESUMEN Y PENSAMIENTO PARA LA ORACIÓN

Aquellos que miran a Jesús día a día, hora tras hora y momento tras momento, nunca serán vencidos por el enemigo. Todos los hijos de Dios están protegidos y ayudados por los ángeles muy poderosos. Cuando nuestras oraciones surgen de oraciones que confían y las expresamos con fe viva sincera, entonces ninguna influencia corrupta será capaz de destruirnos.

¡Alabemos a Dios por sus ángeles poderosos que siempre están a nuestro lado! Pero ellos se alejarán tristes si miramos los programas de TV equivocados y degradantes, o escuchamos la música del diablo con ritmo pesado, o cuando reconocemos y hacemos voluntariamente lo malo y por nuestra acción probamos que todavía amamos el pecado más que la pureza.

Ayúdanos, Padre amoroso, a recordar siempre que tú estás más dispuesto a darnos poder para vencer, de lo que nosotros, dar buenas dádivas a nuestros hijos.